

# ¿Es pronto para la tercera dosis?

● La revacunación abre las heridas de la guerra de las vacunas: más del 80% de las dosis disponibles se han administrado en países de ingresos altos ● Con la OMS en contra, algunos estados ya hacen planes para otoño

**PILAR PÉREZ MADRID**  
Sin haber terminado la primera ronda de inmunización, ya se debate sobre si hará falta una tercera dosis. Esto ha supuesto avivar las brasas de la guerra de las vacunas que tanto dio que hablar en los inicios de la campaña de vacunación. Algunos países ya dan pasos reales en pinchar por tercera vez, como Israel; otros, como Francia y Alemania, se han mostrado a favor de seguir su estela; España no descarta la opción, y mientras, la Organización Mundial de la Salud (OMS) de forma tajante se manifiesta en contra.

En la actualidad, más del 80% de las dosis disponibles se han administrado en países de ingresos altos y medios, a pesar de que representan menos de la mitad de la población mundial. Tedros Adhanom Ghebreyesus, director general de la OMS, denuncia que no se puede «aceptar que los países que ya han usado la mayor parte del suministro mundial de vacunas utilicen aún más, mientras que los más vulnerables siguen sin protección». Desde la OMS se marcan unos objetivos mínimos: vacunar al menos al 10% de la población de los países en desarrollo para

**Habitantes de África.**  
Sólo un pequeño porcentaje de la población del continente está inmunizada.

1,58%

finales de septiembre. Las autoridades sanitarias de África, un continente en el que sólo el 1,58 % de sus 1.200 millones de habitantes tiene la pauta completa, respaldan la petición de moratoria de la OMS.

Mientras en Europa los objetivos son otros: conseguir proteger al 70% antes de que acabe el verano y dar un paso más allá para evitar infecciones en la población más vulnerable. Desde la UE, la portavoz de la Comisión Europea, Arianna Podestà precisó ayer durante una rueda de prensa que «la elección sobre si se administra una dosis de refuerzo recae en los Estados miembros. Como siempre, alentamos las decisiones basadas en la ciencia, en línea con el consejo de la Agencia Europea del Medicamento (EMA)».

Pero la presión de la sociedad está ahí, y quiere evitar que los mayores y más frágiles por su salud pierdan la protección que les otorga la vacuna. El presidente francés, Emmanuel Macron, aseguró que su país se prepara para una tercera dosis «para las personas más ancianas y las más frágiles». En Israel, ya es administrada desde el domingo a los mayores de 60 años, y en la jornada del jueves, se superaron las 260.000

personas inoculadas con la inyección adicional. En Chile, uno los países latinoamericanos más avanzados en este terreno, ya contempla planificar esa tercera dosis junto a Uruguay. El ministro de Salud, Enrique Paris, confirmó el jueves que se pondrá en marcha un programa de «dosis de refuerzo», aunque aún no hay calendario y ni se ha fijado qué parte de la población accederá.

A la presión social, se suma que los laboratorios ya cuentan con la fabricación y dispensación de esos lotes para reforzar la inmunidad. Basta recordar que desde la UE ya se

**La meta de la OMS: un 10% de la población de los países pobres en septiembre**

**Israel supera ya las 260.000 personas inoculadas con la inyección adicional**

firmó con Pfizer-BioNTech la compra de hasta 1.800 millones de dosis para los Estados miembros en dos años. Desde el conjunto germano estadounidense y desde Moderna se ha puesto sobre la mesa que las variantes disminuyen la efectividad de la vacuna y que serán necesarios refuerzos de cara al próximo otoño.

Cierto es que, desde el principio, desde un punto de vista clínico, se daba por hecho que habría que volver a pincharse la anti Covid. Raúl Ortiz de Lejarazu, ex director del Centro Nacional de gripe de Valladolid y virólogo, prefiere hablar de re-

vacunar, no de tercera dosis, dado que el número de dosis forman parte de una pauta, y si se pone de forma regular es otra acción, como ocurre con la gripe cada año. «Habría que determinar a quién, cómo [con qué] y cuándo y eso requiere estudios preliminares aún sin completar. Así no revacunaremos innecesariamente a nadie y podrá seguir la primera vacunación en muchos países desfavorecidos. La inclusión en el calendario tiene que contar con avales científicos sólidos, con pruebas inequívocas de la efectividad de revacunar», explica Lejarazu.



La Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo entrega más de 100.000 dosis de vacuna AstraZeneca a las autoridades de Perú. EFE

## DEBATE PENDIENTE PARA SEPTIEMBRE EN ESPAÑA

El objetivo del Gobierno ahora es alcanzar el hito del 70%. Carolina Darias, ministra de Sanidad, insistió en su última intervención ante la prensa para dar cuenta de las decisiones del Consejo Interterritorial de que «los esfuerzos ahora se centran en llegar a mitad de agosto al porcentaje marcado». Ayer, se rozó ya el 60%, con un 59,1% con la pauta completa. Aunque, a finales de julio, Darias hizo una previsión sobre la posibilidad de una «dosis de refuerzo» de la vacuna contra el Covid,

si bien reconoció que todavía no se ha determinado «cuándo» comenzará a suministrarse. El impacto de la variante delta y las cifras de la quinta ola han alentado a muchos colectivos a pedir el refuerzo ya. Los brotes en las residencias de ancianos ponen en cuestión la eficacia de las vacunas. Desde el Círculo Empresarial de Atención a las Personas (CEAPS) se ha solicitado a Sanidad que se realice un estudio de la inmunidad de las personas vacunadas para saber si es necesaria o no una tercera dosis de la vacuna. «No la pedimos si no es necesaria, pero ese estudio resulta fundamental», destaca la presidenta, Cinta Pascual. El

portavoz de la Sociedad Española de Médicos Generales y de Familia, el doctor Lorenzo Armenteros, manifestó este lunes que resulta necesario que la tercera dosis de la vacuna contra el Covid-19 se administre «cuanto antes». Armenteros argumenta para ello que «esta ola tiene unas características diferentes a las anteriores por la población a la que está afectando. A medida que pasa el tiempo detectamos que los contagios se extienden a personas de otras edades y a vacunadas. Y era previsible, porque estas vacunas no tienen el carácter esterilizante que permitiría la posibilidad de no transmitir el virus, lo que evitan es la progresión de la enfermedad».